

## Obras latinas se abren caminos

*Con buen nivel y expectativas comerciales, cerró la cumbre escénica de Donostia*

SAN SEBASTIAN.- Gran cantidad de productores y gestores teatrales intercambiaron sus proyectos en vías de conquistar nuevos mercados para sus productos escénicos. La XV Feria de las Artes Escénicas concluyó en esta ciudad y parecen ser muchas las propuestas que ganaron espacios para presentarse en el territorio español.

Itinerarte, el proyecto que está consolidándose y buscando ampliar el campo de difusión del teatro latinoamericano en Europa, tiene buenas ofertas, según se vio estos días. Aunque la realidad también parece estar modificándose entre los hombres y mujeres del negocio teatral. Sus intereses, también, están comenzando a ver en Africa un posible negocio redituable.

Lo cierto es que en Donostia-San Sebastián la representación de América latina ha presentado resultados intensos también en danza. Claro que, en algunos casos, bien vale la pena contextualizar y reconocer tradiciones, escuelas y formaciones a la hora de comprender mejor esos procesos creativos que siempre terminarán conmoviendo porque, en el germen de esas creaciones, asoma un fuerte espíritu de pelea por lograr una vida digna o un discurso político que pide justicia social.

Los casos son concretos. Desde Honduras, el actor Felipe Acosta -quien para poder llegar a San Sebastián debió salir en auto desde su país convulsionado hasta Costa Rica y desde allí volar hacia España- mostró, en *Mea culpa*, la conmovedora historia de un ser indefenso, solitario, afecto al alcohol, que esconde sus penurias debajo de las borracheras cotidianas.

La peruana Mirella Carbone, en una pequeña performance de danza ( Paso doble ), también generó una fuerte inquietud mostrando las múltiples caras de un ser que sólo se deja guiar por su instinto para dejar aflorar a otros seres que hacen a su propia personalidad. Para muchos resultó conmoviente.

La experiencia más contundente, también de danza, la ofrecieron en un programa compartido las compañías nacionales de danza de Costa Rica y El Salvador, con dirección de Humberto Canessa y Francisco Centeno, respectivamente. Ambas propuestas llevan una severa reflexión acerca de las migraciones. Seres que salen de sus territorios en busca de un bienestar que no siempre llega. La frontera asoma como espacio de separación, pero también de muerte. Dos potentes grupos de bailarines de danza contemporánea en un proyecto compartido, construido con profunda sensibilidad.

La Argentina estuvo representada por el espectáculo *Desdichado deleite del destino*, pieza de Roberto Perinelli que, con dirección de Corina Fiorillo, se ofreció en el teatro Principal. El espectáculo pegó entre los espectadores españoles, quienes se divirtieron sobremedida con las vicisitudes de ese trío de personajes patéticos que, desde una pequeña situación concebida en el patio de una casa, van dando forma a una historia de venganza.

El coreógrafo Gustavo Zajac participó de una experiencia docente con creadores locales, y la muestra de su trabajo generó tal interés que debió repetirse en tres pequeñas funciones.

Las múltiples ofertas españolas presentadas oscilaron entre el teatro y la danza. Se destacaron los buenos intérpretes, pero no siempre en historias potentes. El teatro comercial tuvo su mayor espacio.

Uno de los proyectos más destacados fue el que cerró la Feria en la sala Victoria Eugenia. *Guernica*, recreada por la compañía vasca Aukeran Dantza, recupera a los hombres y mujeres que desaparecieron en aquel bombardeo en 1937 y lo hace con conmovedora belleza, combinando danzas tradicionales, el clásico y el contemporáneo. Magníficos bailarines proyectan en escena intensos mundos privados, componiendo muy efectivas imágenes.

La Feria de San Sebastián, una de las más fuertes con que cuenta España, finalizó con buen nivel y, seguramente, con expectativas comerciales y estéticas cumplidas.

Por Carlos Pacheco, Enviado especial